

La sociografía en la Argentina, una grilla estatal y académica de cuantificación y planificación social (1913-1963).

Hernán González Bollo y Lautaro Lazarte.

Cita:

Hernán González Bollo y Lautaro Lazarte (2019). *La sociografía en la Argentina, una grilla estatal y académica de cuantificación y planificación social (1913-1963)*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/701>

XIII Jornadas de Sociología, “Las cuestiones de la Sociología y la Sociología en cuestión”, Carrera de Sociología, Facultad de Cs. Sociales, UBA, 26-30 agosto 2019, CABA.

Eje de Trabajo: 6. Cultura, Significación, Comunicación, Identidades.

Mesa 115: “Historia de Cronopios y Famas. La Sociología argentina en perspectiva local y regional”.

Coordinadores: Diego Pereyra, CONICET, UBA

Alejandro Blanco, CONICET, UNQ

Hernán González Bollo, CONICET, IGEHCS, UNCPBA

Severino Fernández, UNC, UNVM

Ponencia: La sociografía en la Argentina, una grilla estatal y académica de cuantificación y planificación social (1913-1963).

Ponentes: Lautaro Lazarte, GEHES-HSSA, IIGG, UBA, llazarte@live.com.ar

Hernán González Bollo, CONICET, IGEHCS, UNCPBA (Tandil), hgbollo@gmail.com

La sociografía es el capítulo menos pensado de la sociología argentina, por varias razones. En primer lugar, es un trabajo original de conocimiento científico de lo social, que incorpora el estudio de las transformaciones de actores y problemáticas relevantes (los obreros semicalificados y calificados, los empleados, la clase alta, los moradores de villas de emergencia, sus familias, el mundo rural, el consumo de alimentos y bienes culturales), en medio del dominio de la sociología de cátedra, de la universidad peronista y los inicios del desarrollismo. En segundo lugar, es la precursora de la sociología científica, integrada por católicos y reformistas, no solo porteños (y de la UBA), sino también por intelectuales del interior, bajo el estímulo de problemas regionales. En tercer lugar, las más destacadas de la sociografía (José Figuerola, Miguel Figueroa Román, Gino Germani) estuvieron en la antesala y ligados a las derivas de la planificación peronista. Esta ponencia pretende integrar estas perspectivas para reconstruir toda una extensa tradición de trabajo de campo, estatal y universitaria, a través de sus obras mayores, referentes, preguntas, rutinas, metodologías y logros cognitivos, para asociarla a las nuevas tareas impuestas por la planificación estatal.

Palabras-clave: sociografía, planificación, Argentina (1913-1963)

Introducción

La sociografía es el capítulo menos pensado de la sociología argentina, por varias razones. Una de ellas es nuestro presente, en el que la Sociología está bajo el dominio del culturalismo y la narrativa lingüística (*linguistic turn*). Sin duda, tenemos grandes trabajos que captaron momentos históricos clave. La recuperación del capítulo empírico ha quedado vacante, pues los datos son datos y no conllevan mayores análisis. Hasta ahora.

Existió una distinción entre socio-logía/*logos*, reflexión meditada o razonada de la sociedad, *versus* socio-grafía, una *escritura sobre la sociedad*, sobre sus subdivisiones sociales, patrones de conducta de grupos, vecindad, ocupación y/o geografía. La definición más *neutral* sugiere que la Sociografía es una rama de la Sociología que se concentra en el análisis descriptivo de los grupos sociales.¹ El término es introducido por Sebald Rudolf Steinmetz, en 1913, quien adapta una tarea de la etnografía para realizar un estudio total de las sociedades industriales avanzadas.²

La primera mitad del siglo XX asistió a una avalancha de datos de todo tipo. Hubo una continuidad del trabajo de campo de los reformistas liberales de fin del siglo XIX, los *muckrakers* anglosajones³; y hubo una novedad, el muestreo aleatorio, que en el segundo *New Deal* agigantó la legitimidad y pertinencia de las preguntas sobre *partes que forman el todo social*. En ese sentido, el espacio estatal y el académico comenzaron una lenta imbricación, un proceso histórico que configuró los atributos que definen a las ocupaciones (como pueden ser la de trabajador social, economista o sociólogo, por nombrar algunas) por medio del contacto entre individuos que persiguen un proyecto profesional y la esfera estatal. Es precisamente mediante esta interlocución que los grupos profesionales pueden ser reconocidos y considerados como tales. Así, se constituye una dinámica en donde la institucionalización de estos corre paralela a los procesos de racionalización y diferenciación funcional interna del Estado⁴. Aunque la recepción de estas modalidades de

¹ “So-ci-og-ra-phy”, *Webster’s Third New International Dictionary of the English Language Unabridged*, vol. III: S to Z, Chicago, Encyclopædia Britannica, Inc., 1993, p. 2.163.

² Del Acebo Ibañez, E. y Brie, R. J., *Diccionario de Sociología*, Buenos Aires, Claridad, 2001, p. 413.

³ Figueroa Román, M., *Planificación y Sociografía*, Tucumán, Instituto de Sociografía/Colegio Libre de Estudios Superiores, 1946, p. 187-188.

⁴ Rodríguez, L. G. y Soprano G., “De las profesiones liberales y los intelectuales contra el Estado, al estudio de los profesionales e intelectuales de Estado”, en Rodríguez, L. G. y Soprano G. (Eds.), *Profesionales e*

investigación social en la Argentina tuvo sus ritmos de aceptación y reconocimiento -con avances y retrocesos- en ambos espacios

La sociografía y la investigación social en Europa y Estados Unidos: un breve recorrido

Una de las esferas en donde estas nuevas funciones del Estado se dejarán ver, será la esfera del trabajo. El problema de la desocupación y el encuadramiento del movimiento obrero bajo banderas políticas de izquierda, y posteriormente fascistas también, configura a la clase obrera como un actor con pleno derecho y sobre el cual el Estado intentará implementar novedosas maneras para proceder a la gestión de las conflictivas relaciones entre el movimiento obrero y las cúpulas empresariales. En ese sentido, la sociografía, combinará la descripción de las condiciones de vida de las clases populares, la administración de primitivos cuestionarios/encuestas y la aplicación de diversos coeficientes y medidas que aporta otra ciencia que se desarrolló ampliamente a fines del siglo XIX, la Estadística. Entre los desarrollos más relevantes que se alcanzan, se puede señalar la formulación de la “Ley de Engels” en 1857 por el estadístico alemán Ernst Engels. Esta “ley de presupuesto” postula que a medida que el presupuesto total de una familia es más pequeño, la mayor parte del mismo se destina a la compra de alimentos. Lo cual terminó por constituir la primera forma que permitió cerrar la brecha entre las estadísticas y la descripción de las condiciones de vida, conformándose en el índice más sencillo para mostrar el estándar de vida de una familia⁵ (Lazarsfeld, 1971).

En suma, este momento histórico particular muestra una serie de saberes sociales que, habiendo sido admitidos en la esfera académica/universitaria, renuncian a la pretensión de enunciar valores supremos (sean estos religiosos o políticos), reforzando su vínculo con el Estado y convirtiéndose en usinas que producen datos e investigaciones para justificar el accionar estatal. Una presupuesto se tornará central para lograr este objetivo: la neutralidad

intelectuales de Estado. Análisis de perfiles y trayectorias en la salud pública, la educación y las fuerzas armadas, Rosario, Prohistoria Ediciones, 2018, p. 9-67.

⁵ Lazarsfeld, P.F., “Towards a history of sociography”, en Jahoda, M.; Lazarsfeld, P. F. y Zeisel, H. *Marienthal*, Chicago, Aldine y Atherton, 1971, p. 99-125

valorativa⁶. De aquí en más, estas técnicas se irán desarrollando particular y fuertemente en Alemania, Francia, Gran Bretaña y Estados Unidos. También resalta el continuo proceso de creación de instituciones estatales o el apoyo a instituciones privadas para llevar a cabo investigaciones sobre estas problemáticas encargadas por el Estado. El sujeto de estudio de esta disciplina será a fines de siglo XIX y principios del XX, la clase obrera industrial y, más en particular en Estados Unidos, las grandes comunidades de inmigrantes.

Un ejemplo de estas investigaciones serán las desarrolladas en Alemania por el *Verein für Sozialpolitik* para lidiar con la problemática de la “Arbeiterfrage” (la cuestión obrera), por personajes como Adolph Herkener y Max Weber, aunque este último más preocupado por cuestiones ligadas a los problemas metodológicos que en el desarrollo del método de encuestas, a fines del siglo XIX. En adición a los datos producidos por los presupuestos, se sumó, en especial en Alemania, toda una corriente que puso énfasis en los factores subjetivos/psicológicos, detallando diversas cuestiones relativas al comportamiento del obrero que podían ser influidas por el trabajo industrial (Lazarsfeld, 1971)⁷. En el caso de Inglaterra, entre fines del Siglo XIX y principios del Siglo XX, cobrarán importancia las encuestas sobre ingresos (para conformar una fina caracterización de los pobres, sus ingresos y su modo de vida) llevadas adelante por reformadores sociales protestantes (Desrosières, 1999)⁸.

Mención especial merece el caso de Francia, en donde entre las décadas de 1910 y 1930, las investigaciones son llevadas a cabo por la sociología universitaria instaurada por Emile Durkheim y, principalmente, por su alumno Maurice Halbwachs. En torno a estas, Halbwachs mantiene el uso de los presupuestos familiares, la encuesta y los atributos relevados por esta; pero opera un cambio fundamental al trasponer el caso individual y permitir identificar (marcando lo que lo diferencia del resto de la sociedad) un grupo social en específico, la *clase obrera* con su medio social propio (Desrosières, 1999)⁹. La apuesta de Halbwachs resulta en un claro contraste con las investigaciones que predominaban en ese momento en Francia e Inglaterra, que tenían un claro corte tradicionalista (en el primer

⁶ Gouldner, A., *La crisis de la sociología occidental*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1973.

⁷ Lazarsfeld, P.F., op. cit., 1971.

⁸ Desrosières, A., “Del trabajo al consumo: la evolución de los usos de las encuestas sobre el presupuesto de las familias”, *Anuario IEHS*, (19), 1999, pp. 93-123.

⁹ Desrosières, A., op.cit, 1999.

país, atendiendo a las preocupaciones de Le Play y sus discípulos) o reformista (en el caso del segundo), logrando conformar “...un esfuerzo por comprender desde el interior los factores limitantes propios del trabajo de los obreros, cortados de las interacciones sociales frecuentes en las otras clases, y marcados por el carácter material de su entorno cotidiano” (Desrosières, 1999: 99)¹⁰.

En Estados Unidos, a partir de fines del siglo XIX y, en particular, entre las décadas de 1920 y 1940 del XX, la investigación social sufrió un gran desarrollo, tanto al nivel del refinamiento de sus métodos y técnicas como por una aplicación constante de estos a nivel empírico. En este sentido, puede señalarse que es en este momento donde se procede a formar el marco institucional que facilitará su vertiginosa expansión a partir de la década de 1950¹¹. Los problemas principales a los que estaba abocada esta eran: a) la fluidez de la estructura social; b) los “problemas sociales” surgidos por el crecimiento vertiginoso de las grandes urbes (salubridad, criminalidad, pobreza, desempleo etc.); c) la asimilación de los grandes contingentes migratorios que llegaban al país.

Esta situación propició el desarrollo tanto de la Sociografía, entendida en este contexto como la “rama aplicada” de la Sociología. Proceso que se entrelazó con los avances de la Ciencia Estadística y la formación de un sistema de investigación que albergaba fuertes interlocuciones entre el Estado y sus diversas agencias, las Fundaciones Privadas (como la Rockefeller y la Russell Sage) y las Universidades. Así se produjeron una miríada de investigaciones que tomaban el enfoque de la *social survey* (o *sociomensura*, como Daniel Cosío Villegas tradujo el término al español) plasmado en un análisis empírico y científico (llevado a cabo por “expertos”) detallado de diversas “instituciones” sociales en vista de proponer su mejora y para provocar en el público un mayor interés por estas instituciones y sus problemas¹². Si bien esta tendencia no es la que

¹⁰ Desrosières, A., op.cit, 1999

¹¹ Bulmer, M. “The growth of Applied Sociology after 1945: The Establishment of the Postwar Infrastructure”, en Halliday, T. C & Janowitz, M. (Eds.), *Sociology and its publics. The forms and fates of disciplinary organization*, Chicago and London, The University of Chicago Press, 1992, p. 317-345; Buxton, W. & Turner, S. P., “From Education to Expertise: Sociology as a ‘Profession’”, en Halliday, T. C & Janowitz, M. (Eds.), *op. cit.*, 1992, p. 373-407 y Camic, C. “On Edge: Sociology during the Great Depression and the New Deal”, en Calhoun, C. (Ed.), *Sociology in America. A History*, Chicago and London, The University of Chicago Press, 2007, p.225-280.

¹² Medina Echavarría, J., “La investigación social en los Estados Unidos”. *Revista Mexicana de Sociología*, 1 (3), 1939, pp. 17-39.

terminará desarrollándose totalmente en Argentina (en donde faltó la ligazón con el actor empresarial privado), muestra el espíritu general de la época que tendió a un diálogo creciente entre la academia y los requerimientos técnicos de la administración estatal.

En 1933, llega a Estados Unidos uno de los principales exponentes de la tradición sociográfica alemana, que influirá en la conformación de fuertes vínculos entre la academia, las tareas de consultoría y el Estado. Será este el trabajo de Paul Lazarsfeld. Originalmente, arriba a Norteamérica becado por la Fundación Rockefeller y, para 1936, decide radicarse allí huyendo de la anexión de Austria por parte de la Alemania Nazi por su condición de judío y miembro del Partido Socialista¹³. El mismo Lazarsfeld había conducido en Austria por encargo de este, a mediados de la década de 1920 y principios de la década de 1930, encuestas e investigaciones sociográficas sobre la clase obrera austríaca y el efecto del desempleo sobre la misma. En las mismas se empieza a vislumbrar la relación entre política, academia y políticas públicas, cristalizada en la dimensión aplicada de la investigación social para propiciar y formular políticas públicas. Posteriormente, a mediados de la década de 1940 este personaje

...consiguió imponerse como una referencia impostergable en los intentos de utilizar las ciencias sociales como herramientas de gestión pública, estrategias políticas, organización del trabajo y marketing. Claramente posicionado en su rol de *experto*, en contraste con la figura del *intelectual crítico*, encarnado en la figura del también emigrado a los Estados Unidos, Theodor Adorno... ¹⁴(Gil, 2011: 126).

Este sistema terminará cristalizándose a partir de la 2da Guerra Mundial y su inmediata posguerra. apoyo de gran parte del mundo de las Ciencias Sociales y académico en general al esfuerzo bélico de los Aliados y su posterior empalme con el contexto abierto por el inicio y recrudecimiento de la Guerra Fría. tejiendo lazos cada vez más profundos entre la academia, las Fuerzas Armadas, el Estado, diversos organismos y agencias internacionales creados bajo el sistema de las Naciones Unidas y las fundaciones privadas (representantes

¹³ Lazarsfeld, P.F. "Memoria de un episodio en la historia de la investigación social". *REIS. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (96), 2001 [1968], pp.232-296.

¹⁴ Gil, G. J., *Las sombras del Camelot. Las ciencias sociales y la Fundación Ford en la Argentina de los '60*, Mar del Plata, EUDEM, 2011, p. 126.

de conglomerados industriales)¹⁵. Un tema candente que despuntó en este momento fue preocupación por el desarrollo, el crecimiento económico y la modernización de las sociedades. Es entonces que detrás de esta expansión de agencias y organismos -de diverso alcance: internacionales, regionales y nacionales- se hallaba el objetivo de poner en marcha una serie de iniciativas prácticas que, bajo un halo de internacionalismo técnico y *expertise* académica, pudieran darle un contenido de acción concreto para resolver estos problemas¹⁶.

El modelo sociográfico y sus usos en Argentina

La recepción en América Latina fue gracias a la traducción de dos obras de Ferdinand Tönnies, *Principios de Sociología* (México, FCE, 1942) y *Comunidad y Sociedad* (Buenos Aires, Losada, 1947). En el primero, Tönnies realiza una división de tres sociologías, la *pura* (entidades sociales estáticas, conceptos, teoría), la *aplicada* (entidades sociales en movimiento, que valora determinados conceptos y teorías para la comprensión de las evoluciones históricas) y la *empírica* o *sociografía* (cuyo método consiste concretamente en la investigación de hechos sociales; observación y comparación basados en el método inductivo).¹⁷ Otra recepción fue gracias a la traducción del diccionario de Henry Pratt Fairchild. Allí la sociografía tenía como frontera *metodológicamente superadora* a la Sociología científica o Sociología sistemática. El punto de ruptura, o línea divisoria, es que se “excluyen los juicios de valor no-científicos” y cobra énfasis la interrelación sistemática de los conceptos que la integran “a fin de ampliar el alcance y la precisión de la predicción científica de la recurrencia social”.¹⁸

En la Argentina de la década de 1940 la Sociografía quedó definida en los claustros de la Universidad Nacional de Tucumán, como la responsable de la indagación de “la

¹⁵ Abbott, A & Sparrow, J. T., “Hot War, Cold War: The Structures of Social Action, 1940-1955”, en Calhoun, C. (Ed.), *op. cit.*, 2007, p. 281-313.

¹⁶ Devés Valdés, E., *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II: desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)* (2º Ed.), Buenos Aires, Editorial Biblos, 2008 y Speich Chassé, D., “Technical Internationalism and Economic Development at the Founding Moment of the UN System”, en Frey, M.; Kunkel, S. and Unger, C. R. (eds.). *International Organizations and Development, 1945–1990*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2014, p. 23-45.

¹⁷ Tönnies, F., *Principios de Sociología*, México, FCE, 1942, pp. 350-355.

¹⁸ Pratt Fairchild, H., editor, *Diccionario de Sociología*, México, FCE, 1949 [edición inglesa 1944; traducción y revisión de T. Muñoz y J. Medina Echavarría], p. 282-283.

sociedad en concreto, específicamente determinada en el tiempo y el espacio”, frente a los principios abstractos de la Sociología, pero su orientación quedaba dentro de los límites amplios de ésta.¹⁹ Dos décadas más tarde, surgía otra definición, desde la Universidad Nacional de Córdoba, la cual, cobijada dentro de la Sociología, “estudia y describe las diversas manifestaciones de la vida de las colectividades, aunque sin recurrir a la expresión cuantitativa o estadística.”²⁰

Existieron encuestas periódicas, aunque con cierta irregularidad en el tiempo. Al menos desde 1913, hasta 1943, se levantaron 15 encuestas de ingresos y gastos de familias del campo popular urbano, de la ciudad de Buenos Aires, un privilegiado registro que aún le resta un trabajo comparativo con otras experiencias de América Latina.²¹ Visto en perspectiva, esta indagación más o menos rutinaria del campo popular porteño, una clasificación “en el papel” de trabajadores, sus familias y vecinos sociales y laborales, conllevó un trabajo de con varias rupturas. Con el deseo de matriz reformista de ofrecer datos a la política, ya sea el Congreso, el Poder Ejecutivo o el Concejo Deliberante, para legislar, con los prejuicios de las clases más acomodadas, que solo observaban un mundo indiferenciado, y con la representación *clasista* realizada por anarquistas, socialistas y comunistas.²² Está claro que aquí tenemos un trabajo de campo con usos políticos multivariados.

Aquí debemos sumar al doctor Pedro Escudero, quien desde la problemática de la nutrición desarrolló toda una tarea específica de trabajo empírico sobre la alimentación popular. Sus investigaciones (1937-1947) sondearon obreros y empleados porteños y del sur del Gran Buenos Aires, en plena expansión geográfica e manufacturera.²³ En 1945, el

¹⁹ Figueroa Román, Miguel, *Planificación y Sociografía*, Tucumán, Instituto de Sociografía/Colegio Libre de Estudios Superiores, 1946, p. 10-11.

²⁰ “Sociografía”, en Orgaz, A., *Diccionario de Derecho y Ciencias Sociales*, Córdoba, Assandri, 1961, p. 335.

²¹ Estamos abiertos al cotejo de esta hipótesis por parte de nuestros colegas del sur del río Bravo, véase González Bollo, H., “Ciencias sociales y sociografía estatal: tras el estudio de la familia obrera porteña, 1899-1932”, *Estudios Sociales*, 16 (19), 1999, p. 19-39 y “La División Estadística y su conversión en Dirección de Estadística Social del Consejo Nacional de Posguerra, 1932-1945”, en Suriano, J. y Lobato, M. Z (Comps.), *La sociedad del trabajo. Instituciones laborales en la Argentina (1900-1955)*, Buenos Aires, Edhasa, 2014a, p. 241-265.

²² Bourdieu, P., “Espacio social y génesis de las ‘clases’”, en *Sociología y cultura*, México, Grijalbo, 1990, p. 281-309.

²³ Escudero, P. y Rothman, B., “El estado económico y la salud. Encuesta en 600 familias de obreros y empleados en la ciudad de Buenos Aires”, *Sexto Congreso Nacional de Medicina. Actas y trabajos*, t. IV, Rosario, 1938, pp. 1.087-1.105 y Escudero, P., “Análisis del presupuesto de las familias de los trabajadores de

DES (Dirección de Estadística Social), de la Vicepresidencia de la Nación, procesó 18.795 presupuestos trimestrales de familias del Área Metropolitana de Buenos Aires, que se convirtieron en la fuente de registro oficial de los lazos sociales de obreros semicalificados y una difusa clase media baja.²⁴ Ellos se convertirán en electorado decisivo de validación de lo hecho por los militares nacionalistas, bajo la presidencia del general Edelmiro J. Farrell.

Pero estos episodios focalizados en el AMBA no deben hacernos creer que todo estuvo geográficamente circunscrito²⁵. Como bien ha señalado Diego Pereyra, es posible encontrar experiencias en el interior del país -en las Universidades Nacionales de Tucumán, Cuyo y del Litoral- en donde ya con el peronismo en el gobierno, se llevaron adelante experiencias novedosas de diálogo entre académicos y funcionarios nacionales y provinciales²⁶. En la primera de estas casas de estudio emerge la operación Miguel Figueroa Román, quien tuvo el privilegio de viajar a la Rusia soviética y a los Estados Unidos de los demócratas. Palpó de primera mano las planificaciones en marcha y exitosas, inspiración para su propio programa de planificación regional. Mediante cuestionarios indagó conventillos de la ciudad de Tucumán y la vida rural del Valle de Amaicha.²⁷ Pero, debemos ampliar la perspectiva, pues fue un ferviente impulsor de los dos congresos del PINOA (Planificación Integral del Noroeste Argentino), Santiago del Estero, 1946, y Salta, 1950.²⁸

la ciudad de Avellaneda”, *Revista de la Asociación Argentina de Dietología*, t. V, Buenos Aires, 1947, p. 167-190.

²⁴ República Argentina, Departamento de Estadística Social, *Condiciones de vida de la familia obrera, 1943-1945*, Buenos Aires, s/ed., 1946 y González Bollo, H., “Cap. V. El final, entre la centralización estadístico-censal militar y la planificación peronista”, en *La fábrica de las cifras oficiales del Estado argentino (1869-1947)*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes Editorial, 2014b, p. 219-249.

²⁵ A esto podemos sumar la experiencia de la investigación llevada adelante por Amalio Olmos Castro, presidente de la Junta Honoraria de Investigaciones Sociológicas de Santiago del Estero, por medio de un censo de 106 familias (696) que vivían en baldío adyacente a la Cárcel Pública de Santiago del Estero. Allí se relevaron datos respecto de sus necesidades de vestido, vivienda, alimentación, asistencia médica y educación. Sobre esto ver, Olmos Castro, A., “Influencia de las cárceles en las zonas pobres y sus intermediaciones. El ‘Campo de las Carreras’ en Santiago del Estero”, *Boletín del Instituto de Sociología*, (3), 1944, p. 282-286.

²⁶ Diego Pereyra “Sociología y planificación en el primer peronismo. El caso del Instituto de Sociografía y Planeación de Tucumán”, *Apuntes de Investigación del CECyP*, XVI (21), 2012, p. 109-130 y “Planificación y sociología en el primer peronismo: los congresos del PINOA (1946-1950)”, *Anuario IEHS*, (29-30), 2014-2015, p. 125-139.

²⁷ Figueroa Román, M., “Problemas sociales de Tucumán”, *Sustancia*, IV (13), 1943, p. 143-157 y Figueroa Román, M. y Mulet, F., *Planificación integral del Valle de Amaicha*, Tucumán, Instituto de Sociografía y Planeación-Universidad Nacional de Tucumán, 1949.

²⁸ Pereyra, D., op. cit., (29-30), 2014-2015, p. 125-139.

De esta manera, el trabajo empírico forma parte de una demanda regional al poder central, canalización de ríos e irrigación mediante diques, que se suma sin grandes cuestionamientos al Plan de Gobierno 1947-1951. En *Planificación y sociografía*, Figueroa Román establece una interrelación entre realidad social, problemas sociales y conclusiones científicas. Advierte la necesidad de observaciones numerosas y reiteradas, de apelar a la colaboración con el medio circundante, para superar la resistencia a declarar. No menos importante, establece una genealogía de predecesores nativos, el estadístico católico social Alejandro E. Bunge y el laboralista catalán, con contactos en el ACA (Acción Católica Argentina), ambos jefes de la División Estadística del DNT (Departamento Nacional del Trabajo, 1913-1916 y 1930-1943, respectivamente).²⁹ Además, destaca que Figuerola había escrito la única obra metodológica estadística en castellano, *Teoría y Métodos de Estadísticas del Trabajo* (Buenos Aires, Labor, 1942 y 1948). Son reformistas y tecnócratas católicos que rompen con los postulados de Octavio Derisi, sobre una sociología normativa-filosófica “que estudia el deber ser de la sociedad”, una suerte de «nación católica» neotomista.³⁰

Por otro lado, puede señalarse el caso de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) y su sede en la ciudad de Rosario. En la Facultad de Ciencias Económicas, Sociales y Políticas, se forma en 1932 un Instituto de Estadística. Sobre la base del “Gabinete de Estadística” que existía previamente, se proponía llevar adelante un programa de compilación e investigación sobre diversas series económicas; pero además contemplaba el análisis del “problema de la población”, desarrollando investigaciones que iban desde las discusión de las leyes, métodos y procedimientos que debían regir aparato censal nacional y provincial y municipal hasta la realización de encuestas y tabulado de datos. Todo esto se remataba con la realización de conferencias públicas y cursos de formación sobre estas temáticas³¹. A su vez, se mantenían aceitadas conexiones, con la Dirección de Estadística

²⁹ Figueroa Román, M., *op. cit.*, 1946, p. 180-182.

³⁰ Blanco, A., *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2006.

³¹ Universidad Nacional del Litoral, *El Insitituto de Estadística. Antecedentes de su creación y funcionamiento*, Rosario, Talleres Gráficos Fenner, 1933.

Municipal de Rosario y algunos de sus miembros llegaron a ocupar altos cargos dentro de la burocracia estatal nacional³².

El profesor Carlos Enrique Dieulefait³³, director de este instituto, presentó en 1947 un informe sobre *Planes de estudios para la formación de técnicos estadísticos superiores*. Estos fueron las precondiciones que impulsaron, en 1948, la apertura de la carrera de “Estadístico Matemático”, abierta en la UNL, con apoyo del *Inter-American Statistical Institute* (IASI) y de la Unión Panamericana (actualmente, la Organización de Estados Americanos). Resta decir que esta fue la primera carrera de su tipo en Latinoamérica. Esta carrera continúa funcionando en la actualidad, sólo que ahora se dicta en la Universidad Nacional de Rosario con el nombre de Licenciatura de Estadística³⁴. Es allí, en la coyuntura abierta por el lanzamiento del Segundo Plan Quinquenal (1953), que algunos de sus docentes y alumnos comienzan a desarrollar trabajos de tabulación de encuestas y datos censales respecto de la movilidad ocupacional y geográfica de la mano de obra en la Argentina³⁵

La ponencia de Elizaga (1954) trataba sobre la “Estadística de la estructura y movilidad de la Población Económicamente Activa”. Recluyó hábilmente en una nota al pie los objetivos generales, principales y especiales del Segundo Plan Quinquenal, para dar cuenta en el cuerpo del texto un amplio uso de fuentes censales oficiales con una argumentación que no desentona con el formalismo estadístico propuesto por Germani.

³² Decimos esto en función de revisar las trayectorias de sus miembros por medio de la consulta de los *Directorios de Personal Estadístico en las Repúblicas Americanas* (de los años 1947 y 1955), publicados por el *Interamerican Statistical Institute* (IASI). Como caso más rutilante, podemos señalar el de José Blasco, quien 1939 era Jefe de la Estadística Municipal de Rosario y, para el año 1955, se encontraba como subsecretario del Ministerio de Finanzas y vicepresidente del Banco Central de la República Argentina. Con posterioridad a esta fecha, se transformó en vicepresidente del IASI.

³³ Como fuerza impulsora para estas iniciativas se hallaba Carlos Eugenio Diulefait, quien contaba con múltiples vínculos y membresías con asociaciones científicas extranjeras y regionales. Sobre su trayectoria, ver, Daniel, C., “Una escuela científica en el Estado. Los estadísticos oficiales en la Argentina de entreguerras”, en Plotkin, M. y Zimmermann, E. (Eds.), *Los saberes del Estado*, Buenos Aires, Edhasa, 2012, p.63-98.

³⁴ Guye, R., “A Program of Action for Promoting Statistical Education in the Western Hemisphere”, *The American Statistician*, 2 (2), p.10-13, 1948; Liserre, G. O., *Carrera de Estadístico-Matemático en Rosario (Rep. Argentina)*. Ateneo de Estadística Matemática, Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, Talleres Gráficos Emilio Fenner S.R.L., 1949 y Mentz, R. P. y Yohai, V., “Sobre la historia de la enseñanza de la estadística en las universidades argentinas”. *Estadística Española*, 33 (128),1991, p. 533-558.

³⁵ Elizaga, J. C., “Estadística de la estructura y movilidad de la población económicamente activa”. Instituto de Estadística, Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas, Universidad Nacional del Litoral. Rosario, Talleres Gráficos Emilio Fenner S.R.L., 1954 [1952].

Elizaga presentó esta ponencia en el Primer Coloquio Argentino de Estadística, realizado en la Facultad de Ciencias Económicas, de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, en julio de 1952. En este circuito estadístico (que coexistía con los ilustrados cuadros del Colegio Libre de Estudios Superiores y los profesores universitarios etiquetados “Flor de Ceibo”) convivían la narrativa militar de la Defensa Nacional y las cátedras de geografía económica, tal como surge de las ponencias del Segundo Coloquio Argentino de Estadística, realizado en la Facultad de Ciencias Económicas, de la Universidad Nacional de Córdoba

Finalmente, el espacio de la Universidad de Buenos Aires es el mismo Gino Germani quien participa en estas iniciativas sociográficas. Siendo un joven investigador del Instituto de Sociología -Facultad de Filosofía y Letras-, en octubre de 1940 le expone en una de sus primeras reuniones a su director, Ricardo Levene, su interés por realizar un trabajo sociográfico sobre la clase media porteña³⁶. Pedido que es aceptado y que tendrá como frutos dos artículos publicados en la revista del Instituto, el *Boletín del Instituto de Sociología*: “La clase media de Buenos Aires. Estudio preliminar”, “Sociografía de la Clase Media en Buenos Aires” y “Sociografía de la Clase Media en Buenos Aires. Las características culturales de la clase media en la Ciudad de Buenos Aires estudiadas a través del empleo de las horas libres”³⁷. Este análisis se centraba en combinar el análisis de grupos sociales por medio de ideas, consumos y prácticas compartidos; pero a la vez se utilizaban categorías socioocupacionales para distinguir fracciones dentro de la misma clase. Esta inquietud no se cierra aquí, ya que fue complementada con la participación de Germani en un trabajo colectivo encomendado por la Unión Panamericana en 1950 respecto del auge de las clases medias en Argentina y Uruguay³⁸.

Asimismo, en las páginas del *Boletín*, Germani recopila y publica tanto diversas estadísticas como un artículo sobre la importancia de la investigación social y censal para la

³⁶ Neiburg, F., *Los intelectuales y la invención del peronismo*, Buenos Aires, Alianza Editorial, 1998, p.189.

³⁷ Germani, G. “La clase media de Buenos Aires. Estudio preliminar”, *Boletín del Instituto de Sociología*, (1), 1942, p. 105-126, “Sociografía de la Clase Media en Buenos Aires”, *Boletín del Instituto de Sociología*, (2), 1943a, p. 203-209 y “Sociografía de la Clase Media en Buenos Aires. Las características culturales de la clase media en la Ciudad de Buenos Aires estudiadas a través del empleo de las horas libres”, *Boletín del Instituto de Sociología*, (3), 1944, p.237-240.

³⁸ Germani, G., “La clase media en la Argentina con especial referencia a sus sectores urbanos”, en Crevenna, T. (Ed.), *La clase media en Argentina y Uruguay. Cuatro colaboraciones*, Washington D. C., Unión Panamericana, 1950.

comprensión de fenómenos sociales, “Los censos y la investigación social. Algunas reflexiones acerca del proyectado Censo General”³⁹. Su opinión aquí sobre el método sociográfico no puede ser más elocuente. Se la señala como una rama de la sociología que podía -mediante una variedad de técnicas cuantitativas, en especial la estadística, y cualitativas-, hacer un aporte sustancial a la producción de datos para la administración pública y los organismos de planificación. Tomando el caso estadounidense, también se lo señalaba como un potencial espacio para cubrir -por medio de la ocupación de cargos en oficinas estatales- para los sociólogos. Con posterioridad, sin embargo, el sociólogo romano, se desdecirá de estos comentarios y adoptará una postura -que puede ser resumida con la caracterización que Josep Picó hizo de las críticas que recibió el trabajo de Lazarsfeld en la década de 1960- por la cual se definía a este método como “empirismo sin teoría”⁴⁰.

Sin embargo, pese al éxito que Germani tuvo, a partir de 1957, al imponer su visión sobre esta cuestión, podemos encontrar algunas experiencias más de trabajo sociográfico. Un primer ejemplo, es el trabajo llevado adelante dentro de la propia Carrera de Sociología por José Luis de Ímaz⁴¹, *La clase alta de Buenos Aires*. Este tuvo lugar entre noviembre de 1958 y julio de 1959 como parte de las actividades del Seminario sobre Estratificación y Movilidad Social, con el que los alumnos de la carrera obtenían una experiencia concreta de investigación. Ellos tuvieron que realizar 150 encuestas, con un cuestionario auspiciado por la UNESCO, a miembros de la clase alta porteña. Delimitando su universo por medio de guías, directorios y nóminas de clubes de élite (*Jockey Club*), se indagaba respecto de su concentración ecológica en determinados barrios, sus lazos sociales (de parentesco y amistad), pautas de autoidentificación de clase y opiniones respecto de la movilidad social y la coyuntura actual y futura, tanto del país como del propio grupo⁴².

En tanto, que un segundo, son las encuestas realizadas con 1.419 presupuestos de familias de obreros semicalificados e industriales, a lo largo de doce meses de 1960, llevada

³⁹ Germani, G. “Los censos y la investigación social. Algunas reflexiones acerca del proyectado Censo General”, *Boletín del Instituto de Sociología*, (2), p. 97-111, 1943b.

⁴⁰ Sobre la caracterización de Germani, ver “La investigación social en los países menos desarrollados: el caso de América Latina”, en *La sociología en América Latina. Problemas y perspectivas*, Buenos Aires, Eudeba, 1964, p. 39-66 y “La sociología en Argentina”, *Revista Latinoamericana de Sociología*, IV (3), 1968, p. 385-419. Sobre el comentario de Picó ver, Picó, J., *Los años dorados de la sociología (1945-1975)*, Madrid, Alianza Editorial, 2003.

⁴¹ Sobre su trayectoria ver, Giorgi, G., “Ciencias Sociales, catolicismo y política. Episodios de la trayectoria pública de José Luis de Ímaz”, *Revista Sociedad y Religión*, XXVII (47), 2017, p. 102-133.

⁴² de Ímaz, J. L., *La clase alta de Buenos Aires*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, 1965.

adelante por la Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (DNEC) y la encuesta sobre condiciones de vida y nivel educativo de 42.462 pobladores de 33 “Villas de Emergencia” de 1963, obra de la Dirección de Estadísticas de la Municipalidad de Buenos Aires. El primero de estos estudios se realizó en función de conseguir datos para la actualización y reajuste del Índice de Precios al Consumidor (IPC)⁴³. En tanto que el segundo, se organizó en dos etapas: una primera de delimitación ocular y cartográfica de los asentamientos; y la segunda de contacto con las comunidades e implementación de un cuestionario donde se un cuestionario donde se realizaban preguntas de índole demográfica, económica y social y, en particular, se relevaban los perfiles socioocupacionales de los adultos entre 22 y 60 años y el nivel educativo de niños y adolescentes entre 6 y 16 años⁴⁴.

Conclusiones

Llegados a este punto, ¿qué podemos sacar en claro después de observar a vuelo de pájaro medio siglo de investigación social en el país. En primer lugar, poner en paralelo el desarrollo de la sociografía tanto a nivel internacional como local, lo cual nos permite situar a este método en su contexto dentro de una historia de los métodos de la investigación social. En segundo lugar, es posible estructurar desde la sociografía un recorrido que se abre a nuevas estaciones. Esto es, poner de relieve otros circuitos, otras geografías (donde los ámbitos por fuera de la Ciudad de Buenos Aires -Tucumán, Rosario, Santiago del Estero- cobran relevancia), cambiar los nombres (tanto de investigadores como de obras).

Así también, en tercer lugar, poder alumbrar imbricaciones que habían permanecido en un segundo plano, esto es, los vínculos que se establecieron entre actores académicos y estatales (hemos visto, a distintos niveles: nacional, provincial y municipal), que acompañan un progresivo proceso de crecimiento tanto del aparato estatal como de la necesidad de datos para comprender los fenómenos sociales. En este sentido es que es posible integrar estos tres puntos para reconstruir toda una extensa tradición de trabajo de campo, estatal y universitaria, a través de sus obras mayores, referentes, preguntas, rutinas,

⁴³ Cuesta, E. M., “El Costo de Nivel de Vida en la Capital Federal de 1963 y los cambios de paradigmas estadísticos en Argentina”, *Estadística y Sociedad*, (4), 2016, p. 93-108.

⁴⁴ González Bollo, H., “Cap. 3. Una lenta modernización administrativa, 1947-1976”, en González Bollo, H. y Zuloaga, N. G. (Coords.), *125 años de la estadística porteña*, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos, 2015, p. 81-103.

metodologías y logros cognitivos, para asociarla a las nuevas tareas impuestas por la planificación estatal.

Pero, asimismo, nos obliga a volver sobre momentos canónicos de nuestra disciplina para rememorar olvidos. La experiencia de Germani, de practicar y escribir elogios sobre la sociografía y borrarlos apenas unos años después es más que elocuente. Sin embargo, hemos podido señalar que este método sobrevivió en uso, tanto en el espacio académico como estatal con lo muestran las experiencias de de Ímaz, la Dirección de Estadísticas de la Ciudad de Buenos Aires y la Dirección Nacional de Estadísticas y Censos. Queda aún margen para seguir profundizando sobre estas experiencias y sacando a la luz otras aun no exploradas. Sólo así podemos esperar componer una historia más completa sobre los avatares y derivas de la sociología en Argentina.

Bibliografía

- Abbott, A & Sparrow, J. T. (2007).** “Hot War, Cold War: The Structures of Social Action, 1940-1955”. En Calhoun, C. (Ed.). *Sociology in America. A History* (pp.281-313). Chicago and London: The University of Chicago Press.
- Blanco, A. (2006).** *Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Bourdieu, P. (1990).** “Espacio social y génesis de las ‘clases’”. En *Sociología y cultura* (pp. 281-309). México: Grijalbo.
- Bulmer, M. (1992).** “The growth of Applied Sociology after 1945: The Establishment of the Postwar Infrastructure”. En Halliday, T. C & Janowitz, M. (Eds.). *Sociology and its publics. The forms and fates of disciplinary organization* (pp. 317-345). Chicago and London, The University of Chicago Press.
- Buxton, W. & Turner, S. P. (1992).** “From Education to Expertise: Sociology as a ‘Profession’”. En Halliday, T. C & Janowitz, M. (Eds.), *op. cit.* (pp. 373-407). Chicago and London, The University of Chicago Press.
- Cuesta, E. M. (2016).** “El Costo de Nivel de Vida en la Capital Federal de 1963 y los cambios de paradigmas estadísticos en Argentina”. *Estadística y Sociedad*, (4), 93-108.
- Daniel, C. (2012).** “Una escuela científica en el Estado. Los estadísticos oficiales en la Argentina de entreguerras”. En Plotkin, M. y Zimmermann, E. (Eds.). *Los saberes del Estado* (pp. 63-98). Buenos Aires: Edhasa.
- de Ímaz, J. L. (1965).** *La clase alta de Buenos Aires*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Del Acebo Ibañez, E. y Brie, R. J. (2001).** *Diccionario de Sociología*. Buenos Aires: Claridad.
- Departamento de Estadística Social (1945).** *Condiciones de vida de la familia obrera 1943-1945*. Buenos Aires: s/ed.
- Desrosières, A. (1999).** “Del trabajo al consumo: la evolución de los usos de las encuestas sobre el presupuesto de las familias”. *Anuario IEHS*, (19), 93-123.
- Devés Valdés, E. (2008).** *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Tomo II: desde la CEPAL al neoliberalismo (1950-1990)* (2ª Ed.). Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Elizaga, J. C. (1954 [1952]).** "Estadística de la estructura y movilidad de la población económicamente activa". Instituto de Estadística, Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas, Universidad Nacional del Litoral. Rosario: Talleres Gráficos Emilio Fenner S.R.L.
- Escudero, P. (1947).** “Análisis del presupuesto de las familias de los trabajadores de la ciudad de Avellaneda”. *Revista de la Asociación Argentina de Dietología*, t. V, 167-190.
- Escudero, P. y Rothman, B. (1938).** “El estado económico y la salud. Encuesta en 600 familias de obreros y empleados en la ciudad de Buenos Aires”. En *Sexto Congreso Nacional de Medicina. Actas y trabajos* (pp. 1.087-1.105), t. IV. Rosario.
- Figuroa Román, M. (1943).** “Problemas sociales de Tucumán”. *Sustancia*, IV (13), 143-157.
- Figuroa Román, M. (1946).** *Planificación y Sociografía*. Tucumán: Instituto de Sociografía/Colegio Libre de Estudios Superiores

- Figuroa Román, M. Y Mulet, F. (1949).** *Planificación integral del Valle de Amaicha*. Tucumán: Instituto de Sociografía y Planeación-Universidad Nacional de Tucumán.
- Germani, G. (1942).** "La clase media de Buenos Aires. Estudio preliminar". *Boletín del Instituto de Sociología*, (1), 105-126.
- Germani, G. (1943a).** "Sociografía de la Clase Media en Buenos Aires". *Boletín del Instituto de Sociología*, (2), 203-209.
- Germani, G. (1943b).** "Los censos y la investigación social. Algunas reflexiones acerca del proyectado Censo General". *Boletín del Instituto de Sociología*, (2), 97-111.
- Germani, G. (1944).** "Sociografía de la Clase Media en Buenos Aires. Las características culturales de la clase media en la Ciudad de Buenos Aires estudiadas a través del empleo de las horas libres". *Boletín del Instituto de Sociología*, (3), 237-240.
- Germani, G. (1950).** "La clase media en la Argentina con especial referencia a sus sectores urbanos". En Crevenna, T. (Ed.). *La clase media en Argentina y Uruguay. Cuatro colaboraciones*. Washington D. C: Unión Panamericana.
- Germani, G. (1964).** "La investigación social en los países menos desarrollados: el caso de América Latina". En *La sociología en América Latina. Problemas y perspectivas* (pp. 39-66). Buenos Aires: EUDEBA.
- Germani, G. (1968).** "La sociología en Argentina". *Revista Latinoamericana de Sociología*, IV (3), 385-419.
- Gil, G. J. (2011).** *Las sombras del Camelot. Las ciencias sociales y la Fundación Ford en la Argentina de los '60*. Mar del Plata: EUDEM.
- Giorgi, G. (2017).** "Ciencias Sociales, catolicismo y política. Episodios de la trayectoria pública de José Luis de Ímaz". *Revista Sociedad y Religión*, XXVII (47), 102-133.
- González Bollo, H. (1999).** "Ciencias sociales y sociografía estatal: tras el estudio de la familia obrera porteña, 1899-1932". *Estudios Sociales*, 16 (19), 19-39.
- González Bollo, H. (2014a).** "La División Estadística y su conversión en Dirección de Estadística Social del Consejo Nacional de Posguerra, 1932-1945". En Suriano, J. y Lobato, M. Z. (Comps.). *La sociedad del trabajo. Instituciones laborales en la Argentina (1900-1955)* (pp. 241-265). Buenos Aires: Edhasa.
- González Bollo, H. (2014b).** *La fábrica de las cifras oficiales del Estado argentino (1869-1947)*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- González Bollo, H. (2015).** "Cap. 3. Una lenta modernización administrativa, 1947-1976". En González Bollo, H. y Zuloaga, N. G. (Coords.). *125 años de la estadística porteña* (pp. 81-103), Buenos Aires: Dirección General de Estadística y Censos.
- Gouldner, A. (1973).** *La crisis de la sociología occidental*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Guye, R. (1948).** "A Program of Action for Promoting Statistical Education in the Western Hemisphere". *The American Statistician*, 2 (2), 10-13.
- Lazarsfeld, P.F (1971).** "Towards a history of sociography". En Jahoda, M.; Lazarsfeld, P. F. y Zeisel, H. *Marienthal* (p. 99-125). Chicago: Aldine y Atherton.
- Lazarsfeld, P.F (2001 [1968]).** "Memoria de un episodio en la historia de la investigación social". *REIS.Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (96), 232-296.
- Lisserre, G. O. (1949).** *Carrera de Estadístico-Matemático en Rosario (Rep. Argentina)*. Rosario: Talleres Gráficos Emilio Fenner S.R.L.
- Medina Echavarría, J. (1939).** "La investigación social en los Estados Unidos". *Revista Mexicana de Sociología*, 1 (3), 17-39.

- Mentz, R. P. y Yohai, V. (1991).** “Sobre la historia de la enseñanza de la estadística en las universidades argentinas”. *Estadística Española*, 33 (128), 533-558.
- Neiburg, F. (1998).** *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Olmos Castro, A. (1944).** “Influencia de las cárceles en las zonas pobres y sus inmediaciones. El ‘Campo de las Carreras’ en Santiago del Estero”. *Boletín del Instituto de Sociología*, (3), 282-286.
- Orgaz, A. (1961).** “Sociografía”. En *Diccionario de Derecho y Ciencias Sociales* (p. 335). Córdoba: Assandri.
- Pereyra, D. (2012).** “Sociología y planificación en el primer peronismo. El caso del Instituto de Sociografía y Planeación de Tucumán”. *Apuntes de Investigación del CECyP*, XVI (21), 109-130.
- Pereyra, D. (2014-2015).** “Planificación y sociología en el primer peronismo: los congresos del PINOA (1946-1950)”. *Anuario IEHS*, (29-30), 125-139.
- Picó, J. (2003).** *Los años dorados de la sociología (1945-1975)*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pratt Fairchild, H. (Ed.) (1949).** *Diccionario de Sociología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rodríguez, L. G. y Soprano G. (2018).** “De las profesiones liberales y los intelectuales contra el Estado, al estudio de los profesionales e intelectuales de Estado”. En Rodríguez, L. G. y Soprano G. (Eds.). *Profesionales e intelectuales de Estado. Análisis de perfiles y trayectorias en la salud pública, la educación y las fuerzas armadas* (pp. 9-67). Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Sociography (1993).** *Webster’s Third New International Dictionary of the English Language Unabridged* (p. 2163), vol. III: S to Z. Chicago: Encyclopædia Britannica, Inc.
- Tönnies, F. (1942).** *Principios de Sociología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Universidad Nacional del Litoral (1933).** *El Instituto de Estadística. Antecedentes de su creación y funcionamiento*. Rosario: Talleres Gráficos Fenner.